



FÓRUM INTERNACIONAL SOBRE LA VOCACIÓN MARISTA LAICAL

ETAPA II
Julio de 2021 - Junio de 2022

ACOGER, CUIDAR, VIVIR Y COMPARTIR NUESTRA VOCACIÓN

FICHA 2 - Anexo 2
Formación y acompañamiento

FÓRUM INTERNACIONAL SOBRE LA VOCACION MARISTA LAICAL - FICHA 2

Itinerarios y procesos de formación y acompañamiento CUIDAMOS NUESTRO CAMINO DE VIDA MARISTA

ANEXO 2

ITINERARIO ESPIRITUAL

[Léxico marista \(www.champagnat.org\)](http://www.champagnat.org)

Un itinerario (del latín *itinerarius*) es la dirección y descripción de un camino o recorrido, que incluye menciones de los lugares, paradas y accidentes que pueden encontrarse a lo largo de él. También es una ruta o un trayecto que se sigue para llegar a un lugar. De esto se desprende que lo más relevante del itinerario es el recorrido que debe hacer una persona para llegar a un lugar. Itinerario es homologable a camino, ruta, trayecto; y quien lo realiza, es un caminante, itinerante, viajero, peregrino. Un itinerario implica movimiento generado por una motivación y "supone siempre la existencia de un punto de partida o situación inicial, un itinerario o trayecto a recorrer, en el que se pasa por distintos lugares y situaciones y finalmente una meta. Hacer un camino lleva su tiempo, más o menos prolongado, dependiendo de las velocidades, los medios utilizados, las paradas, los objetivos, los obstáculos encontrados, etc. (...) También es posible perderse, cambiar de camino o abandonarlo por motivos diversos".

La relación entre itinerario y persona es estrecha, pues el itinerario está hecho para que lo recorra alguien otorgándole la información necesaria para realizarlo y ésta lo recorrerá según su ritmo y capacidades, trayecto que cada caminante vivirá como único, aunque otros lo hayan recorrido antes. Según esto, un itinera-

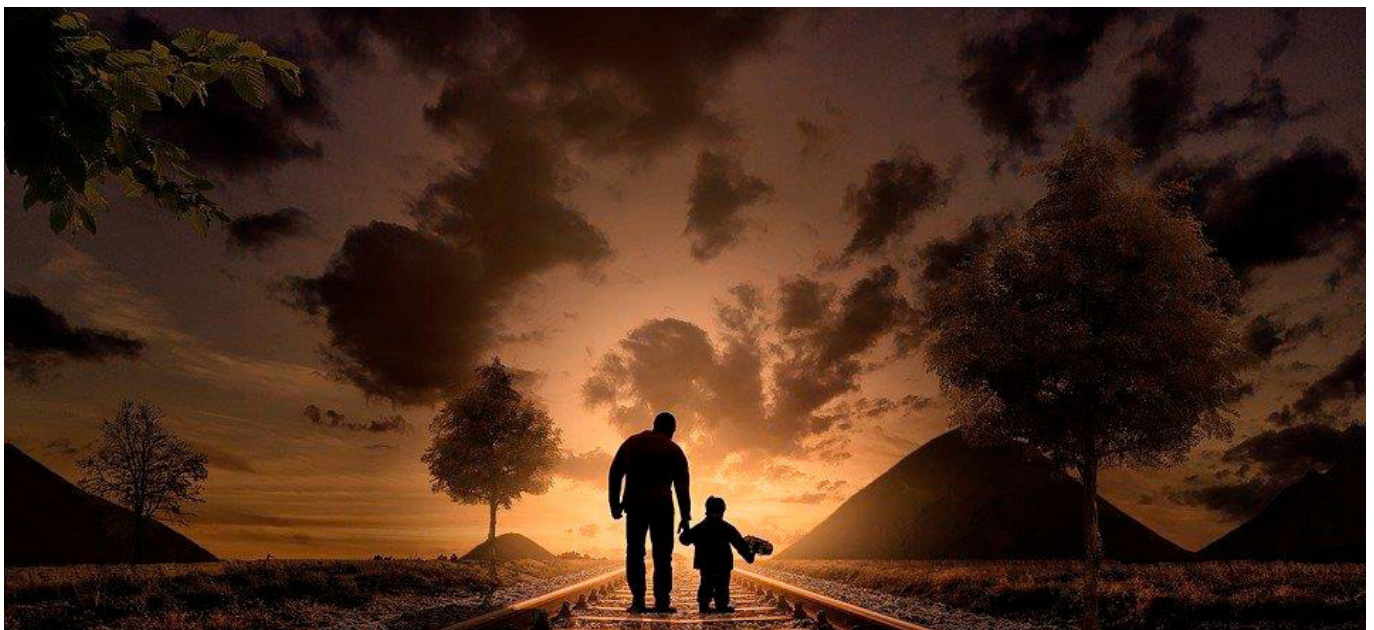
rio debería considerar la siguiente información: a qué lugar se quiere llegar, la dirección a seguir para llegar al lugar (dónde se está y hacia dónde ir), descripción del camino a recorrer para llegar al lugar (parajes, paradas, accidentes, crisis, obstáculos...), medios de transporte que se podrían utilizar (a pie, bicicleta, caballo, vehículo), tiempo estipulado aproximado que tomaría cada etapa y en total, costos, elementos a llevar consigo o adquirir en el camino y cómo proceder ante posibles imprevistos que pueden surgir. Además, cada persona debería tener cierta noción de la motivación de fondo para emprender el camino y de sus características personales, como condición física y psicológica, actitudes y aptitudes, historia personal y contexto sociocultural.

Desde una perspectiva espiritual, el itinerario será un camino de discipulado, de seguimiento de Cristo, de búsqueda de Dios, al modo de los apóstoles y primeros discípulos. Este camino, que se realiza en relación directa con los caminos de la propia existencia humana, se recorre con la inspiración y compañía del Espíritu Santo. El desarrollo de una vida en el espíritu conlleva la fidelidad a las palabras y a los hechos de Jesús, a su actuar que sana y libera. En el fondo, supone dejarse forjar y transformar cada vez más por el espíritu de Jesús y colaborar en la transformación del mundo a partir de la convicción de Cristo.



Un itinerario espiritual, que busca vivir según el Espíritu, pasa necesariamente por la relación con los otros. Los viajes espirituales siempre nos llevan más allá, de ahí la metáfora del avanzar hacia adelante. Es la dinámica propia del crecimiento: nacemos, crecemos, nos desarrollamos, morimos. En ese avanzar hacia adelante siempre identificamos progresos y obstáculos. La clave de avanzar hacia adelante consiste en salir más allá de uno mismo, de las propias coordenadas. El movimiento hacia adelante es la dinámica propia de la itinerancia. La vida sólo puede ser más completa, más plena, en la medida que otros puedan recibir esa vida que está para compartirse, transformándose en fuente de vida para los demás. Es la dimensión comunitaria del itinerario. Por ello es que podemos decir que la espiritualidad debe expresarse de manera concreta en la conformación de la vida, según los criterios y el ejemplo de Jesús, y ella debe hacerse visible en lo cotidiano: estudio, trabajo, relación de pareja, vida comunitaria, amistades, decisiones...

Existen variados itinerarios espirituales. Para los maristas, nuestro itinerario debería estar marcado por el seguimiento de Jesús al estilo de María, la primera discípula, y de Champagnat y los primeros hermanos. Nuestro gran desafío será, entonces, aprender más de ellos y de su itinerario espiritual para que nos sirvan de referente y de testimonio de cómo caminar al encuentro de Jesús. De manera especial, nuestra espiritualidad marista destaca la persona de María. "María inspiró en los primeros maristas una nueva visión de ser Iglesia que era el reflejo de la de los primeros cristianos. Esta Iglesia mariana tiene un corazón de madre, que a nadie deja abandonado. Una madre cree en la bondad que hay en el fondo de cada persona y está siempre dispuesta a perdonar. Somos respetuosos con el itinerario de cada uno. Hay espacio para los que se debaten en la duda e incertidumbre espiritual; hay escucha y diálogo; hay sitio para todos. El desafío y la confrontación se hacen con honestidad y transparencia."



#ForumInternacionalMarista



Instituto del los Hermanos Maristas - Secretariado de Laicos
Piazzale Marcellino Champagnat, 2 - Roma, Italia

Sitio
Facebook
E-Mail

<http://www.champagnat.org>
<https://www.facebook.com/comunica@fms.it>

